

LA PUERTA DE ENTRADA A LA CIUDAD DE LOJA: UN MONUMENTO AL HISPANISMO

Yovany Salazar*

Resumen: El autor se propone dilucidar la significación que tiene para los lojanos el conjunto arquitectónico Puerta de Entrada a la Ciudad. Una vez recopilada la información bibliográfica, documental y empírica se concluye que el mismo constituye un monumento al hispanismo, que olvida los ancestros aborígenes como el mestizaje de Loja.

Palabras clave: Lugares de la memoria, Loja, Puerta de Entrada a la Ciudad, hispanismo, neocolonialismo.

55

Contexto en el que surgió la idea de construir la Puerta de Entrada a la Ciudad de Loja

Apelando a la historia y a la memoria, se aspira a convertir a la ciudad de Loja en capital de la Región Sur del Ecuador y de la Región Binacional de Yaguarzongo, y en centro histórico y cultural. Para fundamentar la legitimidad de esta aspiración se han releído los documentos históricos y se recuerda que la Inmaculada Concepción de Loja fue fundada, en segunda y definitiva oportunidad, por el capitán español Alonso de Mercadillo, el 8 de diciembre de 1548, en el valle de Cuxibamba (vergel risueño y florido), entre los ríos Zamora y Malacatos. También se rememora que Loja, a diferencia de otras ciudades, “quedó en el centro y se convirtió en la capital de la gobernación de Yaguarzongo y, además en la ciudad fortaleza de la cual salían en todas direcciones los conquistadores”.¹ Entre estos conquistadores destaca la controversial figura de don Juan de Salinas de Loyola quien, ansioso de saciar la sed de oro y en busca del mítico Dorado, salió desde Loja y, con el contingente de sus pobladores, fundó una serie de ciudades en la Amazonía y configuró las gobernaciones de Yaguarzongo y Mainas, a las que quiso erigir en capitania general.

Los servicios de la ciudad de Loja a los intereses de la Corona española fueron reconocidos por el rey Felipe II quien, el 5 de marzo de 1571, le otorgó el escudo de armas, al tenor del siguiente edicto real: “Porque fuese más honrada y estimada y quedase dello perpetua memoria, le mandamos señalar por Armas un Escudo en campo rojo, que en medio de él esté una ciudad de oro, y salga de ella mucha gente de guerra que la sigue, y la dicha ciudad esté cercada de dos ríos de azul y plata, o como la nuestra merced fuese” (Alvarado, 1955: 243). Según el ex alcalde

de Loja, Bolívar Castillo, “El Escudo de Loja representa con claridad el rol histórico y la perspectiva geográfica de la ciudad y la Región Sur del Ecuador: ser puerta de entrada a la Amazonía en la latitud geográfica en donde el continente es más ancho y es posible cruzar la cordillera de los Andes con elevaciones que no sobrepasan lo 2.700 metros sobre el nivel del mar”.²

En virtud de los anteriores razonamientos, en el Plan de Acción Municipal: Loja siglo XXI, período 1996-2000, cuando se piensa en la necesidad de generar hitos urbanos que simbolizen y sinteticen la historia, el presente y las aspiraciones futuras de la ciudad de Loja, se decide erigir el monumento Puerta de Entrada a la Ciudad de Loja y a don Juan de Salinas de Loyola, como réplica del escudo de armas otorgado por el Rey de España, lo anterior se complementa con otros elementos adyacentes como: las carabelas, el monumento a Don Quijote y Sancho Panza, el puente Bolívar, etc.

Loja, que había padecido los negativos efectos del conflicto Ecuador-Perú, celebró con alborozo el primer aniversario del Acuerdo de Paz mediante la organización de una caravana, dentro de cuyo programa estuvo la inauguración oficial de la Puerta de Entrada a la Ciudad, el 26 de octubre de 1999, con la presencia de los presidentes de Ecuador y Perú: Jamil Mahuad Witt y Alberto Fujimori, respectivamente.

La Puerta de Entrada a la Ciudad de Loja y las diversas significaciones que se le atribuyen

Sobre la valoración del monumento Puerta de Entrada a la Ciudad de Loja, así como de los elementos complementarios y adyacentes hay criterios variados y divergentes entre los informantes consultados.

Sobre el conjunto arquitectónico, el representante de la Iglesia católica lojana, la funcionaria de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) y un profesor secundario manifiestan su acuerdo: dicen que “trata de representar el espíritu conquistador de los españoles avicinados en Loja [...] con el apoyo humano del habitante lojano” y “que se ha convertido en un hito de gran relevancia turística y cultural dentro de Loja”;³ el escultor consultado también lo justifica, diciendo que: “es una representación de nuestro Escudo [...], de ver a Loja como una puerta de salida a la colonización de la región suroriental amazónica del Ecuador”.⁴ Otros sujetos investigados, quienes expresan su desacuerdo, cuestionan su ubicación en el centro noreste de la ciudad y no en uno de sus límites, como debería estar ubicada una puerta, advierten su falta de armonía con el entorno arquitectónico y, sobre todo, cuestionan su naturaleza ajena, extraña a la cultura e identidad lojanas, ya que no considera para nada lo precolombino, nuestras auténticas raíces aborígenes ni nuestro complejo mestizaje actual.

En cuanto al castillo medieval, el obispo encargado y la funcionaria de la UTPL expresan su conformidad y sostienen que es propio de la arquitectura europea del tiempo de la conquista española y que, además, así es el castillo del escudo de Loja; del mismo que la Puerta de la Ciudad solo constituye una réplica. La mayoría de personas consultadas que están en desacuerdo, esgrimen varios argumentos: es un elemento ajeno; extraño a nuestra tradición ancestral, histórica y cultural; constituye una expresión cultural típicamente europea que resalta valores culturales de otro continente, y nos recuerda épocas de sometimiento y esclavitud en contra de nuestros aborígenes; el presidente del Colegio de Abogados ha dicho, incluso, que para la propia Europa ya era arcaico, en razón de que “a finales del siglo XV, en Europa había concluido lo que conocemos como Medioevo”.⁵

Respecto al monumento a don Juan de Salinas de Loyola, el obispo encargado y la funcionaria de la UTPL, que apoyan su erección, dicen que fue uno de los principales fundadores de las ciudades del Oriente y que el artista lojano Diego Espinosa representa de buena forma a este importante personaje de la historia de Loja; el escultor mencionado dice que “es una representación de la colonización [...], al empuje, al ímpetu, a la ambición que tuvieron los españoles por descubrir nuevas tierras y buscar El Dorado”.⁶ El rector de la Universidad Nacional de Loja y otras personas interrogadas, quienes cuestionan esta construcción, afirman que es inconcebible que se hagan grandes monumentos a quienes representan “la destrucción, la muerte, el saqueo de nuestros tesoros, principalmente del oro”; y sostienen que “es una forma de degradar nuestra autoestima, de trastocar nuestros valores y de encubrir el trato brutal que recibieron los indios en las explotaciones auríferas”.⁷

Según la opinión del escultor, las carabelas “fueron la primera forma que tuvieron los españoles para llegar a estas tierras”,⁸ y al representante de la Iglesia católica le parecen un “adorno tal vez pensando en las carabelas de Colón”;⁹ para el resto, son un recuerdo de que fuimos conquistados y colonizados, a sangre y fuego, por un grupo de aventureros españoles en nombre de un imperio que expolió nuestras riquezas y nos impuso una lengua y una religión únicas y excluyentes; por ello, el presidente de los abogados dice que representar a las carabelas sería “manipular un pasado, falsear el presente y la proyección hacia el futuro”.¹⁰

Frente al monumento a don Quijote y Sancho Panza, el obispo encargado lo rescata como un “símbolo de castellanidad de Loja”, de la exquisitez del uso del idioma castellano del que hacen gala los lojanos; el escultor dice que “es un elemento decorativo como obra de arte”; para el periodista consultado es también un homenaje al genio de Cervantes, así como a la “amistad y lealtad”¹¹ que caracterizan a estos dos personajes arquetípicos de la literatura y el comportamiento humano. Los informantes que lo cuestionan aducen su carácter extraño a la tradición cultural lojana, y señalan que no puede erigirse en nuestro símbolo.

Es fácil advertir la presencia de dos líneas de pensamiento; por un lado, están el representante de la Iglesia católica en Loja, el subdirector del Centro Histórico del Municipio, la funcionaria de la UTPL y el escultor, quienes se manifiestan favorables a la construcción del conjunto arquitectónico y de todos los elementos complementarios y adyacentes que lo integran; y por otro, el resto de personas consultadas que lo desaprueban. No obstante esta divergencia de criterios, existe un acuerdo casi total en que el monumento Puerta de Entrada a la Ciudad de Loja, y los otros elementos que integran el conjunto, solo representan el componente y aporte español a la constitución de nuestra actual cultura e identidad, fundamentalmente mestizas; en razón de que el monumento en referencia constituye una réplica del “escudo de armas que fue otorgado desde España por un rey español”,¹² por ello nuestra identidad mestiza no está representada, y si el elemento indígena asoma es solo como guía en los viajes a la Amazonía o como mera “bestia de carga” al servicio del despótico colonizador español, don Juan de Salinas de Loyola.

Conclusión

La idea de construir el monumento Puerta de Entrada a la Ciudad de Loja emerge como una forma de enfrentar al centralismo regionalista bipolar Quito-Guayaquil, y de aprovechar los beneficios del Acuerdo de Paz Ecuador-Perú. La más sureña de las capitales de provincia del

Ecuador se plantea la necesidad de recuperar su ya centenaria condición de centro histórico y cultural y, además, el reconocimiento de capital política de lo que se ha dado en denominar Región Sur del Ecuador y Región Binacional de Yaguarzongo; esta última integrada también por la Región Norte del Perú.

Las razones que fundamentan esta propuesta hunden sus raíces en la historia, desde la época precolombina hasta la republicana, en la geografía, la cultura, la economía (dentro de la cual el comercio y el turismo ocupan un renglón importante). Sin embargo, el Cabildo lojano de la época, al haber decidido hacer como monumento Puerta de Entrada a la Ciudad de Loja, una réplica del escudo de armas otorgado a esta ciudad por el Rey de España optó por construir un lugar de la memoria absolutamente pro hispanista.

Como tenemos entendido, el hispanismo es una corriente de pensamiento conservador neocolonialista que germinó en la España de 1898 y se desarrolló estrechamente ligado a las dictaduras derechistas de Miguel Primo de Rivera (1923-1930) y Francisco Franco (1939-1975). A criterio del profesor Guillermo Bustos, "como ideología, el hispanismo descansó en los entrelazamientos de cuatro elementos centrales: religión católica, idioma castellano, sociedad jerárquica o corporativa y menosprecio de contribuciones culturales que no sean hispanas".¹³

De una simple observación externa y de lo que han dicho la mayoría de los sujetos sociales consultados, se desprende que lo que más resalta en el monumento Puerta de Entrada a la Ciudad de Loja son los baluartes del hispanismo antes citados: la religión católica, simbolizada en el campanario que se ubica en la parte más alta del castillo medieval; el idioma castellano (como idioma imperial), representado en el monumento a don Quijote y Sancho Panza; la sociedad jerárquica, representada en el monumento a don Juanv de Salinas de Loyola, quien obviamente ocupa el lugar más prominente en relación a sus súbditos y vasallos. La ausencia de sujetos indígenas o mestizos en el conjunto arquitectónico analizado patentiza el menosprecio a los aportes culturales aborígenes americanos.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, Lorena, Johanna Castro y Ramiro Carrión, *Análisis arquitectónico de la Puerta de Entrada a la Ciudad y su entorno*, Loja, Universidad Técnica Particular de Loja, s.f.
- Bustos, Guillermo, "El hispanismo en el Ecuador", en María Elena Porras y Pedro Calvo-Sotelo, coord., *Ecuador-España. Historia y perspectiva*, Quito, Embajada de España / Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador, 2001.
- Ecuador-España. *Historia y perspectiva*, Quito, Embajada de España / Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador, 2001.
- Castillo Vivanco, José Bolívar, *Descentralización del Estado y articulación del espacio nacional: el caso de la Región Sur del Ecuador*, Quito, s.e., 2002.
- Guía turística de la Región Sur del Ecuador*, Cuenca, Monsalve Moreno, 2001.
- Jaramillo Alvarado, Pío, *Historia de Loja y su provincia*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1955.
- Rodríguez, Miguel, "El 12 de Octubre: entre el IV y V Centenario", en Roberto Blancarte, comp., *Cultura e identidad nacional*, México DF, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Otras fuentes

Entrevistas realizadas en el mes de marzo de 2004 a Ángel Rogelio Loaiza Serrano, obispo encargado de Loja; Diego Vinicio Espinosa Aguirre, Rómulo Salazar Ochoa, Max Vicente González Merizalde, José Guamán Guajala y José Íñiguez Cartagena.

Notas

- * Doctor en Ciencias de la Educación (1993), por la Universidad Nacional de Loja y en Lengua Española y Literatura (2000), por la Universidad Técnica Particular de Loja; Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa, por la Universidad Nacional de Loja (1998) y Magíster en Estudios de la Cultura, con Mención en Literatura Hispanoamericana, por la Universidad Andina Simón Bolívar (2004). / Contacto: <ysalazarec2002@yahoo.es>.
- 1 Pío Jaramillo Alvarado, *Historia de Loja y su provincia*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1955, p. 90.
 - 2 José Bolívar Castillo Vivanco, *Guía turística de la Región Sur del Ecuador*, Cuenca, Monsalve Moreno, 2001, p. 8.
 - 3 Ángel Rogelio Loaiza Serrano, obispo encargado de Loja, entrevista concedida en el mes de marzo del 2004.
 - 4 Diego Vinicio Espinosa Aguirre, entrevista concedida en el mes de marzo del 2004.
 - 5 Rómulo Salazar Ochoa, entrevista concedida en el mes de marzo del 2004.
 - 6 Diego Vinicio Espinosa Aguirre, *op. cit.*
 - 7 Max Vicente González Merizalde, entrevista concedida en el mes de marzo del 2004.
 - 8 Diego Vinicio Espinosa Aguirre, *op. cit.*
 - 9 Ángel Rogelio Loaiza Serrano, *op. cit.*
 - 10 Rómulo Salazar Ochoa, *op. cit.*
 - 11 José Guamán Guajala, entrevista concedida en el mes de marzo del 2004.
 - 12 José Íñiguez Cartagena, entrevista concedida en el mes de marzo del 2004.
 - 13 Guillermo Bustos, "El hispanismo en el Ecuador", en María Elena Porras y Pedro Calvo-Sotelo, coord., *Ecuador-España. Historia y perspectiva*, Quito, Embajada de España / Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador, 2001.